

Instituto San Pío X: 25 años de acciones y proyectos

*JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ BELTRÁN**

El Instituto San Pío X nació hace 47 años, pero hoy nos hemos reunido para celebrar una fecha significativa como son sus 25 años de estancia en Madrid.

Su iniciador y fundador, el Hermano Guillermo Félix, quiso crear «algo» que respondiera a las necesidades de la Iglesia en educación cristiana, catequesis y pastoral de jóvenes, y esa primera idea sigue presidiendo en quienes integramos esta Comunidad Educativa.

Celebrar estos 25 años es una ocasión para detenernos en la atalaya de la vida y contemplar, simplemente contemplar, por una parte lo realizado y por otra a quienes han hecho este recorrido. Lo primero, lo realizado, con ser variado y rico en actividades y búsquedas, podrá quedarse casi como anecdótico, ya que este Instituto no entra dentro de las categorías de la eficacia mensurable ni de los parámetros con que la sociedad ejerce el control sobre sí misma.

Lo que celebramos es, por tanto, la vida, el bullir diario de profesores y alumnos, de personas que con su presencia animan nuestros reducidos espacios convirtiéndolos en este lugar sonoro de relación y fraternidad.

Vaya ante todo la memoria de quienes nos dejaron: José Juan Rodríguez Medina, Jaime Castañé, Victoriano Casas y Argimiro Turrado. La memoria se hace homenaje a los veteranos: Pascual Maymí, Eduardo Malvido, Lluís Diumenge, Teódulo García Regidor, Pedro M.^a Gil y José M.^a Martínez.

*Profesor del Instituto San Pío X.

Y dentro de esta memoria, aunque no tan precisa, quisiéramos saludar a cuantos han pasado por aquí como compañeros de estudio y que han representado a países como: España, Francia, Italia, Portugal, Angola, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Zaire, República Dominicana, México, Puerto Rico, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Santo Domingo, El Salvador, México, Nicaragua, Uruguay, Venezuela y Perú. En total 24 naciones y un gran despliegue de voluntades al servicio de la Iglesia.

En este momento de hacer memoria, parece justo aludir a dos aspectos del contenido global del Instituto:

- I. Por una parte están las acciones, de mayor o menor envergadura, pero que encierran muchos esfuerzos y vidas entregadas.
- II. Por otra, se quiere dar paso a los significados, a las líneas motrices de todo el pensar y el hacer de estos 25 años.

I. LAS ACCIONES

1. Cursos presenciales en el Instituto

Bienio de Licenciatura en Ciencias Religiosas y Catequéticas,
Curso de Actualización Teológico-Catequística,
Formación Permanente de Adultos,
Escuela de Formación Misionera,
Escuela de Formación Sociopolítica y Fe Cristiana.

2. Cursos fuera del Instituto

La actividad de los profesores se hace extensiva a otros centros, ya universitarios o a la formación de los educadores, a petición de centros educativos y de instituciones religiosas o civiles.

En dicha actividad podemos destacar:

La formación de profesores de Religión por medio de Proyectos como: SATE, «Buena Noticia», TECAD (Teología y Catequética a Distancia), CEL, CELTE, Programa de Mediación (ARPA), Escuela de Verano, Instituto de Vida Religiosa (Claretianos), Noviciado Regional, Abidján (Centre Lasallien Africain), Guatemala (ICRE), Universidad San Gil (Colombia), Instituto de Vida Religiosa, Universidad de Comillas.

3. Tesis doctorales: (Apéndice 1)

Refiriendonos de nuevo al elenco de los profesores que han colaborado y colaboran en el Instituto, podemos indicar los trabajos de investigación como son las tesis doctorales, en un total de 19 desde los comienzos.

4. Obras (Apéndice 2)

4.1. Libros

Una de las manifestaciones del trabajo realizado por los profesores del Instituto son las obras publicadas por los mismos.

Además de las obras consignadas en el Apéndice 2, varios Profesores han participado en la elaboración de Diccionarios:

Nuevo Diccionario de Catequética.
Diccionario de Pastoral y Evangelización.
Diccionario Abreviado de Pastoral.
Conceptos Fundamentales de Pastoral.
Diccionario Teológico: El Dios cristiano.

4.2. Programas de Enseñanza Religiosa y Catequesis

La actividad investigadora tiene una proyección significativa en la elaboración de los libros de texto para la Enseñanza Religiosa Escolar y la Catequesis. El equipo que los elabora ha llegado al total de 59 obras.

4.3. Teología y Catequética a Distancia (TECAD) (Apéndice 3)

El curso TECAD obliga a los profesores del Instituto a elaborar los libros de contenido y animación del trabajo de quien sigue estos cursos por correspondencia. Las áreas desarrolladas han dado origen a 26 obras editadas.

4.4. Aunque sean artículos de divulgación, conviene citar el trabajo realizado en la Revista *Educación Hoy*, dirigida a la Comunidad Educativa Cristiana, de cuyo contenido responden, básicamente, los profesores del Instituto.

4.5. El órgano que mantiene la tensión investigadora del Instituto es la revista *Sinite*. Al día de hoy registra su número 131. En ella van apareciendo artículos de constante actualidad, relacionados con la labor específica del Instituto y con el panorama educativo y catequético de todo el mundo.

Los Profesores hemos colaborado, además, en otras revistas.

(Apéndice 4): Gráficas de las publicaciones.

II. LOS SIGNIFICADOS

En las Bodas de Plata no se celebran tanto los hechos como la vida, el sentirse juntos, lo significativo que ha sido para todos haber puesto todas las energías y el corazón en una sola dirección.

Para dar un testimonio de los significados, dejemos que varios profesores expongan su vivencia desde sus áreas de especialidad. La pregunta es sencilla: ¿Qué ha significado el Instituto San Pío X en sus dimensiones Teológica, Catequética, y en su empeño por llegar a la síntesis entre la Fe y la Cultura?

1. Significado de nuestra Teología

Prof. Eduardo MALVIDO MIGUEL

El Centro San Pío X nació unos añitos antes del Concilio Vaticano II, concretamente en 1955. Sin embargo, nuestra teología es en gran parte heredera de la teología de dicho concilio. Se venía de una teología de corte espiritualista, una teología que se centraba y cuidaba de las realidades supraterrrenales: la gloria de Dios en cuanto gloria divina, la salvación de las almas, el estado de perfección de los religiosos, la vida contemplativa como vida superior, el dogma de la Asunción de María a los cielos, misas en latín, lo que añadía más misterio al misterio de la liturgia, etcétera.

El Concilio, en cambio, respiraba una teología más humana, más inmanente, más horizontal, más terrenal... Algunos documentos llevan en su misma formulación la marca de su adaptación al mundo contemporáneo: «Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual», «Declaración sobre la libertad religiosa», «Decreto sobre el apostolado de los seglares», «Decreto sobre los medios de comunicación social»... Otros documentos tienen bien incorporado cristianamente el mundo moderno en su estructura interior, aun cuando exteriormente suenen los títulos de siempre: así los magníficos escritos «sobre la sagrada Liturgia», «sobre la Iglesia», «sobre la divina revelación», «sobre la actividad misionera de la Iglesia», «sobre el ministerio y vida de los presbíteros»...

Quizás antes que los múltiples documentos teológicos del Concilio Vaticano II fuese la enseñanza de la Sagrada Escritura en los centros universitarios eclesiásticos, y, por tanto, también en el San Pío X, el factor más

determinante a la hora de abrirnos a un Dios preocupado por regalarnos su reino de vida y de comunión de personas y por hacer realidad aquí y ahora de modo germinal ese reino suyo de justicia, de paz y de fraternidad.

Lo cierto es que cuando en 1977 el San Pío X se vino a Madrid, los profesores del San Pío X traíamos una teología dialogante y esperanzada de cara al mundo de nuestros días. Por aquella época habían salido al mercado de los libros títulos como: *Teología de la esperanza* (J. Moltmann), *Teología del mundo* (J. B. Metz), *Una teología del trabajo* (Chenu), *Teología de la ciudad* (J. Comblin)...

Como he dicho al principio: nuestra teología es deudora en gran parte de la teología del Concilio Vaticano II. Pero nuestra estima y cariño por el mundo de nuestros días tienen, asimismo, otra causa no menos fecunda y pujante que la causa conciliar: es el profundo talante educador que el San Pío X lleva en sus entrañas. ¿No resulta claramente significativo que el lema del San Pío X sea: «Instaurare omnia in Christo per Scholam»? Ahora bien, el educador ama a los educandos más que a las ciencias y las letras en las que están envueltos uno y otros. Por esta vocación histórica a la educación, la teología que el San Pío X ha respirado desde sus comienzos y respira todavía es una teología humana, interrelacional, interpersonal, agápica...

Un buen botón de muestra de que la teología del San Pío X es una teología que alcanza su cenit en la atención y cultivo de la persona humana lo tenemos en el método interdisciplinar utilizado a la hora de impartir las clases. Más, mucho más que el enriquecedor aunamiento que se logra entre las diferentes disciplinas en el tratamiento de un tema, el fruto más sabroso que se consigue con dicho método es el mutuo conocimiento y la comunión entre las personas de los profesores y de los alumnos.

Hemos comenzado calificando la teología del San Pío X como una teología abierta y dialogante con el mundo actual, que es la actitud que el Concilio Vaticano II nos enseñó a adoptar. Después hemos afirmado que, a causa de

sus raíces educadoras, la teología del San Pío X no podía ser más que una teología amante de las personas, de su crecimiento temporal y de su realización final y definitiva, una teología de Iglesia de comunión.

Llegados a este punto, creo que es un acto de justicia reconocer la inclinación tradicional del San Pío X a favor de las personas de los más pobres de la sociedad. Dicha preferencia por los pobres brota espontáneamente en unos profesores que en su mayor parte pertenecen a una Congregación religiosa que nació precisamente para atender a los hijos de los artesanos y de los pobres. Esa tendencia hacia los marginados de la sociedad ha sido en el transcurso de los años una de las heridas más frescas y dolientes de los profesores del San Pío X. Pero la teología que se enseñaba en el Centro era una teología cuyos destinatarios no eran los pobres, sino los burgueses de Europa y de Norteamérica. Los mismos destinatarios de los textos del Vaticano II.

La llamada «Teología de la liberación», en cambio, sí que nació para responder a las necesidades integrales de los pobres. Las obras de Gustavo Gutiérrez, el documento de Medellín, de Puebla... han sido un aldabonazo muy sonoro en nuestra conciencia recordándonos quiénes son o tenían que ser nuestros clientes preferidos...

Sentimos simpatía y admiración por una teología de la liberación en línea de continuidad con los escritos nombrados, no con cualquier clase de teología de liberación. Pero debemos confesar honradamente que no hemos sabido hacer en el San Pío X nuestra propia teología de la liberación. Por numerosas razones que ahora no vamos a exponer. Para terminar, digamos que gracias a la mencionada teología de la liberación sigue latiendo en el San Pío X, más fuerte que antes, esa preocupación por los pobres de este mundo. Después de haber afirmado que la teología del San Pío X es una teología abierta y dialogante con el mundo actual y una teología que ama a las personas por encima de las otras realidades del mundo, me atrevo a añadir como tercera nota o característica de la teología del San

Pío X que es «una teología intensamente interpelada por el duro silencio de los pobres».

2. La Fe y la Cultura»

Prof. Pedro M.^a GIL LARRAÑAGA

A mi parecer, en estos veinticinco años lo que sobre todo hemos hecho ha sido pensar y proponer en función de la educación, de la educación de la fe, de la escuela cristiana, de la catequesis, de la formación de adultos, de la formación permanente... Pensar en todo eso a lo largo de esta generación de cambios y proponerle pistas, esperanzas. Eso es lo que hemos hecho.

Veamos lo que significa respecto de la síntesis fe-cultura.

A. Por un lado hemos debido de pensar en la relación entre la fe y el momento social o cultural que íbamos viviendo. Sin ninguna duda. En cambio, esta tarea nunca ha sido un pensar autónomo, ideal, desobjetivado. Nuestra síntesis ha sido siempre algo muy interesado, muy volcado en la acción o en el cambio. Pensábamos en función de la educación de la fe.

A lo largo de estos años hemos sido conscientes de que el problema en educación de la fe no es cómo hablar de Dios a las gentes de hoy, sino cómo habla Dios en las gentes de hoy. No es un detalle sin importancia, como puede verse. Por eso hemos entrado en el tema de las relaciones fe-cultura: porque necesitábamos entender cómo la Palabra de Dios se abría paso en nuestra sociedad y en nuestro momento histórico global.

Por eso ha sido siempre una síntesis extremadamente crítica, hacia dentro y hacia fuera. Porque nos sentimos urgidos por los resultados de nuestra comprensión de los Signos de Dios en la cultura de hoy.

Tal vez hemos empezado por el hacia fuera, sí, y se comprende. Nos importaba partir de una comprensión básica de la realidad que no inventábamos sino que compartíamos con muchos otros. Por eso no necesitábamos, en un principio, ser especialmente críticos con nuestra comprensión de la realidad ni con nuestra propuesta sino con su recepción por parte de aquellos en quienes estábamos pensando.

Por la misma necesidad del cambio vivido, esa actitud se nos ha vuelto constantemente hacia nosotros mismos: nosotros mismos hemos ido sintiendo que nuestra propuesta posiblemente no respondía a lo que cada día se iba renovando. Y entonces nos ha tocado ser autocríticos, severamente autocríticos, y cerrar así nuestro particular círculo hermenéutico.

Por eso nuestra síntesis ha sido y es un proceso, una voluntad, siempre un proyecto. Por eso no podemos decir que hayamos llegado a nada definitivo, salvo en la actitud o el método fundamental para construirla.

B. A mi parecer partíamos de un enfoque predominantemente teológico. Era el talante de los días del Concilio, con el que nos alimentamos en nuestros comienzos en Salamanca y que trajimos a Madrid. Merece la pena señalarlo.

En el comienzo no estaba tanto la relación fe-cultura, cuanto la necesidad de reformular la Palabra Cristiana en nuestros días. Así lo aprendimos al vivir el Concilio y así lo fuimos ofreciendo con generosidad. Lo entiende cualquiera que sitúe en un mismo momento y actitud el nacimiento del San Pío y el del Instituto de Pastoral, con el que nos unieron lazos muy importantes en los primeros días del Posconcilio, ya antes de venimos a Madrid.

Lo que ocurría, sin embargo, es que al proponérselo no podíamos caer en la cuenta de que tal vez no percibíamos con precisión aquellos Signos de los Tiempos de los que estábamos hablando constantemente. Se hizo necesario que sobre el espíritu de los días del Concilio cayeran los del cambio, la contestación, el agotamiento de todas las instituciones modernas, una

década después. El cambio, entonces, nos dio perspectiva y comprendimos mucho mejor las cosas.

Con el cambio mismo nos vimos enfrentados, silenciosamente, con el reto de interpretar de verdad los lugares de aquella Palabra Encarnada a la que queríamos dedicarnos. Y fue entonces cuando, silenciosamente digo, fuimos derivando o completando nuestro enfoque teológico con otro de carácter al menos sociológico y tal vez sobre todo experiencial o institucional.

A través de esos vectores –sociología, experiencia, instituciones– fuimos llegando a nuestra síntesis entre fe y cultura. La urgencia y la eficacia actuaron de catalizadores de nuestra síntesis, a través de la dimensión didáctica, operativa.

Todo, absolutamente todo, en el San Pío se ha ordenado de esa manera. Desde el comienzo de nuestra instalación en Madrid comprendimos que el arranque del Bienio de Licenciatura debía consistir precisamente en ejercitarse en el modo de mirar, de comprender la realidad que vivíamos. Así aparecieron materias como el Lenguaje Religioso (gloriosamente conducida por el profesor Argimiro Turrado, de hermosa memoria), las ciencias humanas en general en su alcance sobre la comprensión de lo religioso.

Y apareció, sobre todo, una metodología nada inocente respecto del tema fe-cultura: la interdisciplinariedad. La planteamos desde un objetivo didáctico, de organización del trabajo, por descontado; pero su sentido nos venía de atrás. Entendimos que la síntesis –la unidad, más bien– entre religión y cultura pedía que no planteáramos el trabajo académico del San Pío en torno a sistemas estanco de cada una de nuestras asignaturas. La relación fe-cultura nos exigía, lógicamente, estudiar situaciones, realidades de la vida, en su valor integral, pluridisciplinar, en todas sus dimensiones. Para qué seguir: cualquiera que haya entrado alguna vez al San Pío sabe que nuestra metodología es mucho más que

un procedimiento: es una declaración de fe, como un credo, la proclamación de que el rostro de Dios se muestra en la visión que los pueblos van teniendo de su vida.

No contentos con ello, y dado que necesitábamos fundamentar nuestro modelo de educación de la fe, de modo que se viera que era mucho más que metodología y receta puntual, nos embarcamos después en una comprensión de la realidad del Mensaje en las experiencias fundamentales de la vida, bloque del que nos sentimos particularmente orgullosos, y que aporta a nuestros estudiantes una síntesis realísima sobre fe y cultura en la vida diaria.

Después, ya era mucho más sencillo construir los programas mismos de educación de la fe. Aun y todo, estos treinta años han sido testigos de cómo de un curso para otro debíamos modificar nuestra comprensión de la catequética en función de la progresiva actualidad del hecho sociocultural. Así, poco a poco se hicieron camino en nuestros planes las dimensiones de la marginación, de la economía, de la posmodernidad, del cambio tecnológico, de las nuevas adolescencias, de los renovados imperativos morales y éticos, de la formación permanente...

Sí. Nuestra síntesis ha resultado tan indiscutible y procesiva como interesada.

Tal vez por todo ello puede decirse, a mi parecer, que ahora, treinta años después, es cuando de verdad estamos viviendo aquella renovación creyente supuesta por el Concilio. Y que era nuestro bagaje fundamental al llegar a Madrid. Aparentemente se nos ha quedado un poco lejos, en sus formulaciones, pero cuando remiramos la primera parte de *Gaudium et Spes* –referente fundamental en la relación fe-cultura– y la proyectamos sobre nuestro quehacer académico nos sentimos extrañamente serenos, re-confortados, en el centro, con esperanza y futuro, parte de un itinerario creyente a lo largo de cuarenta años.

C. Lo hemos podido hacer por tres razones, a mi juicio. Y las tres marcan nuestra especial manera de sintetizar fe y cultura.

La primera es nuestro carácter laical o secular. Dicho con todo respeto, nuestro Instituto nunca ha estado marcado por lo institucionalmente sagrado, por lo que podríamos albergar en el término clerical. Complementariamente ha estado siempre atento a lo secular, a lo aparentemente no confesional, un poco incluso fronterizo, sí. Con razón nuestro lema no habla expresamente de la catequesis sino de la instauración de todo en Cristo... por la escuela.

Esto nos ha permitido más que a otros vivir cerca de la novedad social o cultural, sin ninguna duda, y nuestros programas lo han ido mostrando. También complementariamente, hay que reconocerlo, esto nos ha llevado en más de un momento a vivir al otro lado de la frontera, carentes sin quererlo de una referencia cristiana sólida y realista desde el punto de vista de lo importante para aquellas instituciones a las que estábamos sirviendo.

Porque —es la segunda razón de nuestra síntesis o de nuestro camino— hemos gozado de una notable autonomía en nuestro quehacer. La hemos sufrido también y la seguimos sufriendo, con total injusticia y discriminación negativa, como se dice ahora. Pero no es el caso subrayarla. Sí, en cambio, lo hago para mostrar su dimensión fecunda: nuestra autonomía nos ha permitido y ha permitido a nuestras Iglesias y a nuestras Comunidades beneficiarse de puntos de vista originales, sugeridores, llenos de esperanza.

Ha sido así, sin discusión, aunque suene a panegírico y autobombo.

Pero hay una tercera razón en nuestro camino o en nuestra específica propuesta: nuestra comunidad. Desde aquí nos atrevemos a decir todo lo anterior.

A lo largo de este casi medio siglo, el San Pío ha vivido como tal vez nadie la coherencia apretada en torno a un proyecto. No fuimos los únicos que

partimos del mismo lugar, ni inventamos nuestro enfoque compartido. Pero pocos lo han mantenido ya durante cincuenta años. Entre nosotros, para bien y para mal, así es. Y ha sido esa comunidad, ese espíritu de cuerpo, tan gozado y sufrido durante todos estos años, el que nos ha llevado a donde estamos. Nuestra síntesis no es de tal o cual de nuestras cátedras, sino nuestra, de todos.

Lo quiero subrayar, como nuestro gran valor, ante lo que nuestra Iglesia está viviendo desde hace diez o doce años. Con nuestra síntesis y nuestro espíritu puede pasar lo que a comienzos del siglo XIX pasó con la escuela cristiana del siglo XVIII: el nuevo Estado burgués la leyó desde su operatividad y sus resultados y así mutilada la difundió por el mundo, llegando a cotas de cantidad inimaginadas. Pero fue a costa de perder justamente su gran valor, ignorado: era la comunidad de la escuela cristiana quien garantizaba sus resultados en la incipiente modernidad.

En estos días, me atrevo a pensar que en las Iglesias de España, en concreto, ha pasado algo semejante. Han florecido, según nuestro modelo (repito: según nuestro modelo) una treintena de instituciones semejantes al San Pío. Es orgullo para nosotros, desde luego. Pero desde aquí, desde esta celebración de hoy quiero recordar aquello de los días de Napoleón para dejar, hacia dentro y hacia fuera, un aviso: sólo una comunidad académica alcanza algún tipo de síntesis entre fe y cultura.

3. Sentido catequético del Instituto

Prof. Alejandro PÉREZ URROZ

Hoy estamos de fiesta, estamos de celebración. Parte de la familia del Instituto San Pío X (ISPX) se ha reunido para celebrar los 25 años de su presencia en Madrid. Y este día de fiesta queremos que se convierta en un símbolo, en un pequeño sacramento que nos recuerde y nos haga presente nuestra historia, con un profundo deseo de continuar muchos años más. En «este hoy» festivo, por tanto, se abrazan nuestro pasado y nuestro futuro.

Y el motivo más hondo de nuestro encuentro es que estamos celebrando la presencia de una Institución, que como la Iglesia, solo tiene una razón para existir: la evangelización. Su misión consiste en ayudar con todos sus medios y posibilidades para que «la Buena Nueva llegue a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transforme desde dentro, renueve la misma humanidad».

Hablar de evangelización, catequesis, enseñanza religiosa, educación de la fe, catequesis misionera, pastoral, formación permanente de la fe, procesos e itinerarios, personalización de la fe, comunidad cristiana, pedagogía y didáctica de la fe... es entrar en el corazón del ISPX. Ahora nos vamos a asomar a ese corazón evangelizador para recordar sus opciones y objetivos, destacar sus acentos, describir sus preocupaciones y crisis; en definitiva, lo que ha realizado en el campo de la evangelización.

Situación inicial: una nueva realidad

Para entender la labor de estos 25 años es imprescindible que recordemos qué estaba pasando en los alrededores del curso 1977.

- Los españoles de aquellos años estábamos en pleno cambio político social. Eran los tiempos de la transición democrática y en 1978 votábamos una Constitución donde existía una separación entre lo político y religioso; y el Estado, por tanto, se declaraba aconfesional. En 1979 el Estado español y la Santa Sede firmaban los acuerdos sobre la enseñanza y asuntos culturales.
- Estábamos en años posconciliares y la Iglesia universal, entre otros muchos retos, había entrado en una profunda reflexión sobre la catequesis: *Directorio General de pastoral catequética* (1971), *Ritual de iniciación de adultos* (1972), *Sínodo sobre la evangelización* (1974), *Evangelii nuntiandi* (1975), *Sínodo sobre catequesis* (1977) y *Catechesi tradendae* (1979). Y se iba llegando a conclusiones

muy importantes. La catequesis, se proclamaba, tiene que ser comunitaria, cristocéntrica, experiencial y liberadora.

- En la Iglesia de España son años de acomodación a la nueva realidad política y social. En los años del posfranquismo y de la transición a la democracia se estaba en plena discusión sobre el papel de la llamada «catequesis escolar» que era como se llamaba entonces a la ERE. Unos eran partidarios de que en la escuela solo se enseñara una religión exclusivamente cultural y que fuera para todos. Otros eran partidarios de mejorar los métodos y los contenidos y realizar una enseñanza que tenía que ver mucho con la catequesis de la experiencia (*Catecismo para preadolescentes, Con vosotros está*). La Iglesia española, después de la Constitución y de los acuerdos que habían suscrito la Santa Sede y el Gobierno español, clarifica el sentido de la ERE y publica en 1979 un documento fundamental «*Orientaciones pastorales sobre la enseñanza religiosa escolar*». La ERE no será el estudio de la religión como realidad socio-cultural, sino que se acercará al hecho religioso y a sus expresiones culturales desde una opción creyente. Pero tampoco la ERE es catequesis, pues se diferencia de esta en sus destinatarios, objetivos, métodos, contenidos y ámbitos. Aclarado el sentido de la ERE, el episcopado español publica el documento «*La catequesis de la comunidad*» (1983) en el que se subraya la comunidad como origen, medio y meta, de la catequesis; se apuesta por una catequesis integral y de inspiración catecumenal y se propone la catequesis de adultos como paradigma catequético.
- El ISPX llegaba a Madrid con una herencia acumulada desde 1956. En los años de Tejares se había distinguido por asumir la catequesis kerigmática con su vertiente bíblica y litúrgica y había esparcido su influencia por España y el extranjero por medio de sus cursos, cursillos y publicaciones. En los comienzos de los años setenta apostaba teórica y prácticamente por la catequesis de la experiencia o

antropológica y el ISPX se convertía en el primer centro difusor de esta catequesis en España. Con todo este bagaje y con una preocupación muy especial por la educación de la fe en la escuela (*Instaurare omnia in Christo per scholam*) se presentaba en Madrid.

La educación de la fe en el ISPX durante estos años (1977-2002)

La educación de la fe tomaba dos rumbos distintos: la Catequesis y la Enseñanza Religiosa Escolar. Eran acentuaciones complementarias de una educación que abarca toda la vida. ¿Qué caminos siguieron en el ISPX? ¿Qué acentos les caracterizaron? ¿Por qué planteamientos se ha distinguido el ISPX? No es fácil resumir en una página el sentido de la educación de la fe, tanto para la comunidad cristiana como para la escuela, que el ISPX ha ido dando a lo largo de estos 25 años. Pero admitiendo que solo hay que señalar las acentuaciones, me he permitido rastrear algunas características que se reflejan en el plan de estudios, el currículum de las asignaturas, los cursos y cursillos impartidos y en los materiales publicados tanto para la Catequesis como para la Enseñanza Religiosa Escolar.

La Catequesis

La catequesis ha sido muy importante en el ISPX. Los nuevos planteamientos catequéticos cuajaron con facilidad en el ISPX. Su plan de estudios asumía la interdisciplinariedad tanto como planteamiento teórico como práctico y los núcleos de sus contenidos se articulaban alrededor de las principales experiencias humanas que había que iluminar desde el mensaje cristiano. En el desarrollo del Bienio se reservaba el último cuatrimestre a las catequesis que recorrían todas las etapas de la vida. A estas asignaturas troncales se añadían los diferentes seminarios y asignaturas opcionales que completaban un amplio y fundamentado panorama catequético.

Para el ISPX entender y practicar la catequesis significa apostar por una educación de la fe:

- Que sea humanizadora y liberadora: abarcante de toda la realidad humana y que se tome en serio la experiencia para poder descubrir y dar respuesta a los grandes interrogantes de las personas.
- Que siga un proceso, respetando edades, experiencias...
- Que asuma como contenido fundamental el evangelio de Jesús, leído por la comunidad cristiana a través del tiempo.
- Que use todos los lenguajes amasados por la tradición: narrativo, bíblico-simbólico, doctrinal, celebrativo...
- Que guarde la coherencia del acto catequístico: parte de la realidad, se interpreta desde el evangelio, se celebra y se vive.
- Que tenga por finalidad la conversión personal a la persona y al proyecto de Jesús, llegue a personalizar la fe para poder confesarla, celebrarla y testimoniarla.
- Que asuma como lugar propio la comunidad como origen, lugar y meta.
- Que tenga como paradigma la catequesis de adultos.

La Enseñanza Religiosa Escolar (ERE)

Instaurare omnia in Christo per scholam. Fiel al espíritu fundacional, la ERE ha sido clave en la vida del ISPX. Nació para preparar educadores de la fe en el ámbito escolar. Cuando nadie se preocupaba de la Enseñanza Religiosa Escolar (estamos en 1956) ni de su importancia, comenzaba su andadura el ISPX. Fueron años de siembra a través del quinquenio, cursos de verano (comenzaron en 1960), publicaciones. Desde los comienzos su título académico habilitaba para la enseñanza religiosa. Sus primeros libros de enseñanza religiosa se editaron en 1968 basados en la catequesis de la experiencia e invadieron el mercado nacional. En los primeros años de su llegada a Madrid se replanteaba la nueva ERE y aparecían los requisitos para ser profesor de religión. El ISPX responde a este nuevo reto acomodando su plan de estudios a las nuevas exigencias y montando un curso de Teología y Catequesis para los alumnos no presenciales. (Este servicio se ha tenido que suspender para el profesorado de secundaria al no poder

impartir el trienio básico o la Diplomatura en Ciencias Religiosas). Y fiel a su trayectoria el ISPX ha seguido publicando sus materiales para la ERE y en el año 2002 se cuenta con un Proyecto de ERE que abarca desde la Educación infantil hasta el Bachillerato.

La ERE por la que ha apostado ISPX ha estado condicionada por su historia familiar, por los programas de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis y por los planteamientos de las reformas educativas. Después de una experiencia de veinte años el proyecto de ERE se caracteriza:

- Por su carácter curricular: tiene el mismo tratamiento epistemológico y didáctico como otra asignatura del currículo.
- Por su dimensión cultural: entendida la cultura como todo aquello (valores, experiencias...) que desarrolla y humaniza al ser humano.
- Por su dimensión informativa: datos, historia, sociología, saberes... que presentan el hecho religioso y el hecho cristiano.
- Por su dimensión experiencial o vivencial: abarca no solo la dimensión intelectual sino todas las demás capacidades del ser humano: la afectiva, la relacional...
- Por su carácter evangelizador: no presupone la fe, se hace desde la fe, pero se dirige a la conciencia moral del ser humano y que la ERE quiere esclarecer, orientar y enriquecer.
- Por su carácter confesional: avalado por la demanda social, garantizado por la Iglesia e impartido desde una actitud creyente.
- Por su carácter opcional: la última palabra es la de los padres y de los alumnos, no del estado ni de la sociedad.

III. REFLEXIÓN Y PROSPECTIVA

Constatar lo ya realizado es bueno; da a quienes hemos trabajado la sensación de «haber hecho algo», sin acudir a medidas sobre la eficacia de lo realizado. Trabajamos en territorio sacro, y bien sabemos que las categorías

de eficacia contrastan con caminos múltiples y enmarañados difíciles de señalar. Quizá sea esta una razón más para seguir buscando, analizando, investigando.

Dentro de nuestra Iglesia da la sensación, basada en datos y hechos, de que se tiene miedo a que existan Institutos privados, voces distintas de las que la Jerarquía quiere, investigaciones que pongan en duda viejos moldes teológicos, sacramentales o eclesiales.

¿Qué hacer en esa situación? Seguir investigando en todo aquello que obedezca al impulso del Espíritu y del conocimiento cada vez más profundo de las Ciencias Humanas y Religiosas. Así nos animó Juan Pablo II a todos los Profesores reunidos en el Aula Magna de la Universidad Pontificia: «a ser creativos» en la investigación.

Y vamos por otros 25 años. ¿Hacia dónde orientar nuestro trabajo, nuestra investigación, dentro de lo específico del Instituto? Soñemos con algunos temas o líneas de reflexión que nos mantengan abiertos a la esperanza:

A. Vamos a seguir pensando en *todo aquello que mantenga al espíritu humano abierto a la cultura*, intentando que esta reciba el mensaje cristiano como ampliación de significados y valores. La cultura actual se escora hacia el predominio de las tecnologías, en detrimento del pensamiento y de las ideas que no estén impregnadas de criterios de eficacia. Pero una actitud abierta nos hará descubrir nuevas riquezas y exigencias para todo planteamiento teológico y catequético. Las ideas y los ideólogos carecen de prestigio, pero el pensamiento humano debe traspasar los niveles de la materialidad para encontrar sentido a su propia vida.

Para lograr este objetivo de investigación contamos con la posibilidad interdisciplinaria y con el contacto de los profesores de distintas ramas del saber, aunque afines en gran medida.

B. Como Instituto La Salle, al que pertenece el ISPX, tenemos una herencia educativa arraigada en cada uno de nosotros. Desde nuestra misión de educación cristiana, podemos gozar de cierta libertad y de la autonomía que nos da nuestro estado laical, para pensar y enseñar a nuestros alumnos a ser libres y creativos dentro de sus respectivos ministerios (sacerdotal, educativo, misionero, catequista).

Esto nos debe impulsar a la *investigación teológica*, así como a buscar expresiones creativas del Dios en quien creemos. La vida cristiana, la fe, la celebración, la moral, seguirán siendo objeto de nuestra reflexión y de la oferta de todos los métodos y prácticas que muevan a nuestros alumnos y lectores a sentirse dentro de una Iglesia viva, como viva es la fe.

C. La sociedad, lejos de ser un objeto muerto para el estudio, es un organismo vivo y creador de su propia cultura, aunque esta sea con frecuencia la simple emergencia de los hechos y de sus consecuencias sobre el sistema de creencias y de valores de las personas. Por tanto, hemos de poner la atención expresa para *dejarnos interpelar y para que las necesidades que la sociedad reclama* orienten nuestras formas de respuesta.

Decir «Dios» al hombre actual no puede tener las mismas connotaciones de siempre. Un manual de Enseñanza Religiosa no puede tener los contenidos de antaño; un catequista no debe ser la persona de buena voluntad y mejor voluntarismo... Aquí, por tanto, tenemos el filón de nuestra investigación y acción: en la interacción pensamiento cristiano-laicidad; en los lenguajes para decir «Dios» al joven y a la familia actual; en la propuesta de valores cristianos como posibilidad de dar plenitud a la vida.

D. Frente a nuestra propia realidad, a veces soñadora y tendente a la estabilidad, se encuentra *la realidad de los Educadores y de la Escuela cristiana*. Ellos también son hijos de su época, de sus prisas y eficacias, de sus nuevas tecnologías. ¿Cómo llegar a sus vidas, si solo pensamos

con nuestras categorías mentales? ¿Cómo van a dar ellos entraña o corazón a las nuevas tecnologías que tratan de adormecer las conciencias de sus alumnos?

Hoy más que nunca, esta pequeña familia del ISPX sigue afirmando, asumiendo y haciendo realidad que: «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los seres humanos de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez los gozos y las esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por personas que, reunidas en Cristo, son guiadas por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de salvación para comunicarla a todos. La Iglesia, por ellos, se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia» (GS 1).

«Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente, el ser humano, pero el ser humano todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad», quien centrará todas las acciones del ISPX. Porque creemos que «no impulsa a la Iglesia ambición terrena alguna. Solo desea una cosa: continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido» (GS 3).

Terminemos con una plegaria al Señor resucitado, presente en esta comunidad del ISPX, que resuma nuestros deseos de seguir trabajando en el servicio de la evangelización:

«Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana,
inspíranos el gesto y la palabra oportuna
frente al hermano solo y desamparado,
ayúdanos a mostrarnos disponibles
ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor,
de libertad, de justicia y de paz,
para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando».
(Oración de Acción de gracias. Plegaria Vb: *Jesús, nuestro camino*)

APÉNDICES

Apéndice 1

Tesis doctorales

- Alcalde Gómez, F., (1961): *El maestro en la pedagogía de San Juan Bautista de La Salle*. Ed. San Pío X, Madrid.
- Arribas González, A., (1997): *El laico en la obra de San Juan Bautista de La Salle y la misión compartida*. Ed. San Pío X, Madrid.
- Bernad Mainar, J. A., (1969): *Mentalidad religiosa del medio rural español*. Ed. San Pío X, Madrid.
- Castañé Casellas, J., (1980): *El fin social de la educación. Bases para una antropología pedagógica*. Bruño, Madrid.
- Diumenge i Pujol, L., (1970): *El amor en la doctrina de San Juan Bautista de La Salle*. Ed. San Pío X, Madrid.
- Gallego Yriarte, S., (1960): *La Teología de la Educación en San Juan Bautista de La Salle*. Ed. San Pío X, Madrid.
- García Carrasco, J., (1969): *La política docente. Estudio a la luz del Vaticano II*. BAC, Madrid.
- García Regidor, T., (1983): *La polémica sobre la secularización de la Enseñanza en España (1902 a 1914)*. SM, Madrid.
- Gil Larrañaga, P. M., (1975): *Las bases de la Teología de la Educación en el sistema de Paul Tillich*. Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca.
- Malvido Miguel, E., (1977): *Unamuno a la busca de la inmortalidad*. Ed. SPX, Madrid.
- Martínez Beltrán, J. M., (1976): *Pedagogía de la creatividad*. Bruño, Madrid.
- Maymí Pons, P., (1985): *Vida de fe y catequética de la fe, según San Juan Bautista de La Salle*. Ed. San Pío X, Madrid.

- Mengs Calle, I., (1970): *Oración y presencia de Dios según San Juan Bautista de La Salle*. Ed. San Pío X, Madrid.
- Movilla López, S., (1979): *Las comunidades cristianas de jóvenes en la diócesis de Madrid de 1965 a 1995*.
- Planella Reixach, J., (1978): *Los condicionamientos sociológicos en la catequesis de la experiencia*. U. Pont. Roma.
- Pérez Navarro, J. M., (2000): *La catequesis lasaliana en los últimos 50 años*. Ed. San Pío X, Madrid.
- Pujol i Bardolet, J., (1988): *Vocación, fidelidad y cambio*. Ed. San Pío X, Madrid.
- Rivera Moreno, J. A., (1996): *Los grupos religiosos juveniles: aproximación sociológica*. Ed. San Pío X, Madrid.
- Rodríguez Medina, J. J., (1970): *Pedagogía de la fe. Situación y contenido de la Catequética hoy*. Bruño, Madrid.
- Sastre García, J., (1996): *Fe en Dios Padre y ética*. Ed. San Pío X, Madrid.
- Sauras Alcaine, A., (1964): *Escala de instrucción en cálculo aritmético*. Barcelona.
- Temprado Ordiaz, A., (1962): *Mística y empleo de «la palabra» en San Juan Bautista de La Salle*. Ed. San Pío X, Madrid.
- Varela Martínez, L., (1966): *Biblia y espiritualidad en San Juan Bautista de La Salle*. Ed. San Pío X, Madrid.

Apéndice 2

Obras

A. Libros

Diumenge i Pujol, L.,

(1970) *El amor en la doctrina de San Juan Bautista de La Salle*. Ed. San Pío X, Madrid.

(1970) *Juventud y moral frente al desafío del cambio*. Bruño, Madrid.

(1990) *La moral cristiana, un arte de vivir*. Ed. San Pío X, Madrid.

(1992) *Cuestiones actuales de moral*. Ed. San Pío X, Madrid.

(1996) *La moral cristiana, un arte de vivir*. Ed. San Pío X, Madrid. 2.^a Ed.

García Regidor, T.,

(1994) *La educación religiosa en la escuela*. Ed. San Pío X, Madrid.

Gil Larrañaga, P. M.^a,

- (1982) *El poder del deseo*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1981) *El contexto sociocultural y la fe*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1994) *Tres siglos de identidad lasaliana*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1996) *El futuro de los religiosos en la escuela*. CVS, Valladolid.

Malvido Miguel, E.,

- (1977) *Unamuno a la busca de la inmortalidad*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1981) *Dios habla todos los lenguajes*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1985) *El Jesús histórico y el Jesús resucitado*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1985) *El hombre que vino del más allá*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1987) *Cuestiones actuales de Teología*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1989) *Jesús, el Cristo resucitado*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1993) *Jesús resucitado o la perspectiva de la Teología cristiana*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1994) *¿Crees en Jesús resucitado o en Jesús revivificado?* Ed. San Pío X, Madrid.
- (1995) *¿Cuál es el corazón del mensaje cristiano?* Ed. San Pío X, Madrid.
- (1997) *¿Cómo explicarías que Jesús es Dios?* Ed. San Pío X, Madrid.
- (1997) *Creo en Jesús el resucitado*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (2000) *El Credo de un cristiano de hoy*. Ed. San Pablo, Madrid.

Martínez Beltrán, J. M.^a

- (1976) *Creatividad y pedagogía de la fe*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1980) *El educador y su función orientadora*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1981) *El grupo y la expresión de la fe*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1984) *Programa de Educación en Valores. Materiales para 4 a 14 años*. Bruño, Madrid.
- (1985) *Diez Celebraciones festivas. Happenings*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1986) *La creatividad, ¿la inteligencia perdida?* Ed. San Pío X, Madrid.
- (1990 y 1991) *Metodología de la mediación en el P.E.I.* Bruño, Madrid.
- (1994) *La mediación en el proceso de aprendizaje*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1995) *Enseño a pensar*. Bruño, Madrid.
- (1995) *Aprendo a pensar*. Bruño, Madrid.
- (1999) *Doce celebraciones festivas. Happenings*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (2000) *ARPA: Actividades para Reforzar el Potencial de Aprendizaje*. Ed. Bruño, Madrid.
- (2003) *Educar es construir el pensamiento*. Ed. Bruño, Madrid.

Maymí Pons, P.

- (1974) *Experiencia y fe. Guía didáctica*. Bruño, Madrid.
- (1980) *Pedagogía religiosa*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1985) *Vida de fe y catequética de la fe, según San Juan Bautista de La Salle*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1998) *Pedagogía de la fe*. Ed. San Pío X, Madrid.

Pujol i Barolet, J.

- (1986) *Itinerario de la vida religiosa a los 20 años del post-Concilio*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1997) *La Pastoral desde la Psicología de la Religión*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1998) *El ministerio de animación comunitaria*. San Pablo, Madrid.
- (1999) *En este «momento significativo» de la Vida Religiosa*. Claret, Barcelona.

Rivera Moreno, J. A.

- (1996) *La presencia lasaliana en el mundo urbano actual*. Coloquio Internacional «Megalópolis».
- (1997) *Los grupos de jóvenes madrileños*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1999) *Luces y sombras de la escuela La Salle. Estudio sociológico*. Madrid.
- (1999) *Las Escuelas de Formación Socio-política y la fe*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (2001) *Sociología del hecho religioso cristiano*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (2002) *Evaluación del servicio educativo a los pobres* (Infolio).

Sastre García, J.

- (1991) *Jóvenes evangelizadores de jóvenes*. San Pablo, Madrid.
- (1991) *¿Cómo plantear hoy la catequesis de jóvenes?* Ed. San Pío X, Madrid.
- (1991) *Crisis y recuperación de la ética sexual*. Col. Aquí y Ahora.
- (1993) *El acompañamiento espiritual*. San Pablo, Madrid.
- (1995) *Celebrar el proyecto, la tarea y el don*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1992 y 1995) *Animación pastoral. Confirmación, convivencias, Pascuas*. CCS, Madrid.
- (1996) *Fe en Dios y ética*. Ed. San Pío X, Madrid.
- (1996) *El discernimiento vocacional*. San Pablo, Madrid. (Trad. Brasileiro, 2000)
- (1998) *¿A qué convocamos a los jóvenes?*, ECOE-San Pío X, Libro y 2 Videos.
- (1999) *Nuevo Diccionario de Catequética*. (Codirector).
- (2001) *Diccionario de Pastoral y Evangelización*. (Codirector). Monte Carmelo, Burgos.
- (2001) *Ayudar*. Cuadernos de Interior. Monte Carmelo, Burgos.

(2001) *Pastoral de juventud*. ICCE, Madrid. (Internet).

(2002) *Acompañar. Por los caminos del Espíritu*, Cuadernos de Interior. Monte Carmelo, Burgos.

Movilla López, S.

(1981) *Catecumenado juvenil de confirmación*. 4 vol. CCS, Madrid.

(1982) *Del catecumenado a la comunidad*. S. Pablo, Madrid.

(1982) *Los jóvenes se drogan, ¿qué hacer?* Paulinas, Madrid

(1984) *Ofertas pastorales para los jóvenes*. Paulinas, Madrid.

(1992) *Animación pastoral*. CCS, Madrid.

(1993) *Animación de grupos en proceso*. CCS, Madrid.

(1994) *Iniciación cristiana de jóvenes*. CCS, Madrid.

(2000) *Apasionados por el reino*. San Pablo, Madrid.

(2001) *Educación de la fe y comunidad cristiana*. PPC, Madrid.

(2001) *Encuentros vocacionales con jóvenes*. CCS, Madrid.

Warletta García, J. A.

(1995) *Pedagogía para la animación*. CCS, Madrid.

B. Programas de Enseñanza Religiosa y Catequesis

La actividad investigadora tiene una proyección significativa en la elaboración de los Libros de Texto para la Enseñanza Religiosa Escolar y la Catequesis. El equipo que los elabora está integrado por los profesores del Instituto: Carmelo Bueno Heras, Alejandro Pérez Urroz y Encarnación Pérez Landáburu.

b.1. Libros de Enseñanza Religiosa Escolar

– En Ed. Bruño, Madrid:

(1983) *Dios sale al encuentro*. 6.º EGB.

(1984) *Jesús, la buena noticia*. 7.º EGB.

(1985) *La comunidad de Jesús*. 8.º EGB.

(1990) *Apoyo didáctico*. 6.º, 7.º y 8.º EGB.

(1988) *Semilla 1*. 1.º de EGB.

(1988) *Semilla 2*. 2.º de EGB.

(1988) *Semilla: Apoyo didáctico*.

Semilla: Canciones religiosas infantiles (Casete).

(1989) *Espiga 3*. 3.º de EGB: Libro del alumno y Fichas de trabajo.

- (1989) *Espiga 4*. 4.º de EGB: Libro del alumno y Fichas de trabajo.
- (1989) *Espiga 5*. 5.º de EGB: Libro del alumno y Fichas de trabajo.
- Espiga 3, 4 y 5*: Apoyo Didáctico.
- Espiga: Canciones religiosas infantiles* (Casete).
- (1992) *Manantial 1*. 1.º de E. Primaria: Libro del alumno, Carpeta didáctica y Casete.
- (1992) *Manantial 2*. 2.º de E. Primaria: Libro del alumno, Carpeta didáctica y Casete.
- (1998) *Amanecer 1*. 1.º de E. Primaria: Libro del alumno, Guía didáctica y Casete.
- (1998) *Amanecer 2*. 2.º de E. Primaria: Libro del alumno, Guía didáctica y Casete.
- (1993) *Estela 3*. 3.º de E. Primaria: Libro del alumno, Fichas de trabajo, Guía didáctica y Casete.
- (1993) *Estela 4*. 4.º de E. Primaria: Libro del alumno, Fichas de trabajo, Guía didáctica y, Casete.
- (1994) *Arco Iris 5*. 5.º de E. Primaria: Libro del alumno, Fichas de trabajo, Guía didáctica y Casete.
- (1995) *Arco Iris 6*. 6.º de E. Primaria, Fichas de trabajo, Guía didáctica y Casete.
- (1997) *Estrellas*. Infantil 3 años: Libro del alumno, Apoyo didáctico y Casete.
- (1997) *Estrellas*. Infantil 4 años: Libro del alumno, Apoyo didáctico y Casete.
- (1997) *Estrellas*. Infantil 5 años: Libro del alumno, Apoyo didáctico y Casete.
- (1995) *Religión 3*. 3.º de ESO (Secundaria): Libro del alumno y Guía didáctica.
- (1996) *Religión 4*. 4.º de ESO (Secundaria): Libro del alumno y Guía didáctica.
- (1996) *Religión 1*. 1.º de ESO (Secundaria): Libro del alumno, Guía didáctica y Casete.
- (1997) *Religión 2*. 2.º de ESO (Secundaria): Libro del alumno, Guía didáctica y Casete.
- (1998) *Religión 3*. 3.º de ESO (Secundaria): Libro del alumno y Guía didáctica. Edición reducida.
- (1999) *Éxodo 1*. 1.º de ESO (Secundaria): Libro del alumno, Guía didáctica y Casete.
- (1999) *Éxodo 2*. 2.º de ESO (Secundaria): Libro del alumno, Guía didáctica y Casete.
- (2000) *La aventura de la vida*. Seminario 1 de Bachillerato.
- (2000) *Protagonistas de la Historia*. Seminario 2 de Bachillerato.
- (2000) *Nos jugamos la vida*. Seminario 3 de Bachillerato.
- (2000) *El arte de expresar la fe*. Seminario 4 de Bachillerato.
- (2002) *Alborada 1*: Libro del alumno, Propuesta didáctica y Casete.
- (2002) *Alborada 2*: Libro del alumno, Propuesta didáctica y Casete.
- (2002) *Alborada 3*: Libro del alumno, Propuesta didáctica, Fichas y Casete.
- (2002) *Alborada 4*: Libro del alumno, Propuesta didáctica, Fichas y Casete.
- (2002) *Alborada 5*: Libro del alumno, Propuesta didáctica, Fichas y Casete.
- (2002) *Alborada 6*: Propuesta didáctica, Fichas y Casete.
- (2002) *Proyecto Alborada: Educación Religiosa en E. Primaria*.

– En Ed. San Pío X, Madrid:

(1987) *Un pueblo en camino*. 6.º EGB: Libro del alumno y Libro de materiales.

(1987) *Jesús de Nazaret*. 7.º EGB: Libro del alumno y Libro de materiales.

(1988) *Una comunidad de hermanos*. 8.º EGB: Libro del alumno y Libro de materiales.

(1987) *Apoyo didáctico: Comunidad cristiana*.

b.2. Materiales para la Catequesis

– En Ed. San Pío X, Madrid:

(1989) *Dios me quiere mucho*. Catequesis de 7 a 8 años.

(1989) *Mi padre Dios*. Catequesis de 8 a 9 años.

(1989) *Mi hermano Jesús*. Catequesis de 9 a 10 años.

(1989) *Una familia de hijos y hermanos*. Catequesis de 10 a 11 años.

(1998) *Hacia la primera síntesis de fe*. Catequesis de 8 a 11 años.

(1987) *Hacia la comunidad cristiana 1*: Catequesis de 11 a 12 años.

(1987) *Hacia la comunidad cristiana 2*: Catequesis de 12 a 13 años.

(1987) *Hacia la comunidad cristiana 3*: Catequesis de 13 a 14 años.

(1994) *Semilla 1*. Catequesis de 7 a 8 años.

(1994) *Semilla 2*. Catequesis de 8 a 9 años.

(1994) *Semilla 3*. Catequesis de 9 a 10 años.

(1995) *Semilla 4*. Catequesis de 10 a 11 años.

(1995) *Semilla 5*. Catequesis de 11 a 12 años.

(1995) *Itinerario de iniciación cristiana*. Guía didáctica de Semilla 1 a 5.

Apéndice 3

Teología y Catequética a Distancia (TECAD)

a. Área de Religión y Cultura

a.1. Fenomenología del hecho religioso.

a.2. Antropología y humanismos.

a.3. Psicología y sociología de la Religión.

– Sociología de la Religión. Juan Antonio Rivera

– Psicología de la Religión. Jaume Pujol i Bardolet

a.4. El contexto socio-cultural y la fe. Pedro M.^a Gil Larrañaga.

a.5. La Escuela cristiana y la educación de la fe. Teódulo García Regidor.

b. Área del Mensaje Cristiano-Síntesis de la fe

b. 0. Cuestiones actuales de Teología. Eduardo Malvido.

b. 1. Introducción a la Sagrada Escritura. Federico Pastor.

b. 2. Introducción al Antiguo Testamento.

b. 3. Introducción al Nuevo Testamento. Gerardo Sánchez.

b. 4. Teología bíblica del Antiguo Testamento. Victoriano Casas.

b. 5. Teología bíblica del Nuevo Testamento. Victoriano Casas.

b. 6. Revelación y fe cristiana. Martín Gelabert.

b. 7. El Misterio de Dios. Xavier Pikaza.

b. 8. Cristología. Eduardo Malvido.

b. 9. Eclesiología.

b.10. Historia de la Iglesia.

b.11. Antropología cristiana. Martín Gelabert.

b.12. La Moral cristiana. Lluís Diumenge.

b.13. Cuestiones actuales de moral. Lluís Diumenge

b.14. Liturgia cristiana y Sacramentos. Jesús Sastre.

b.15. La Escatología cristiana. Eliseo Turón.

b.16. La Catequesis de la comunidad cristiana. Encarnación Pérez Landáburu.

c. Área de Pedagogía de la Religión

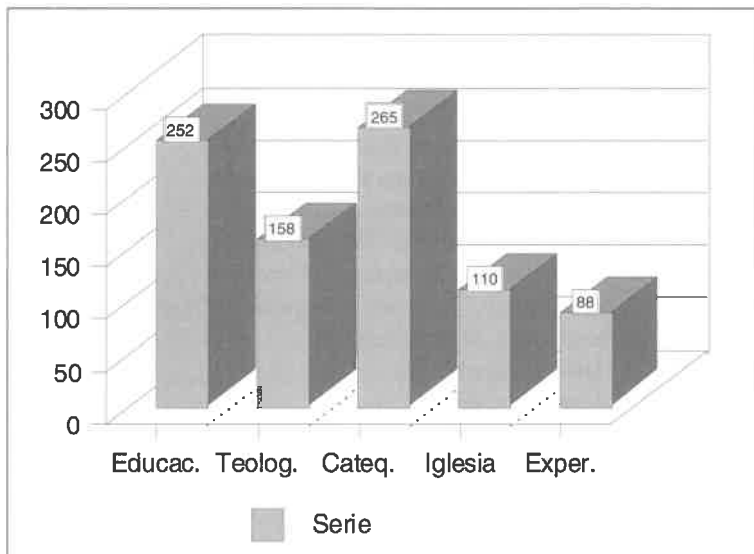
c.1. Pedagogía Religiosa General. Pascual Maymí.

c.2. Pedagogía Religiosa Escolar.

c.3. Didáctica de la Religión Católica. Carlos Esteban.

c.4. Pastoral Escolar.

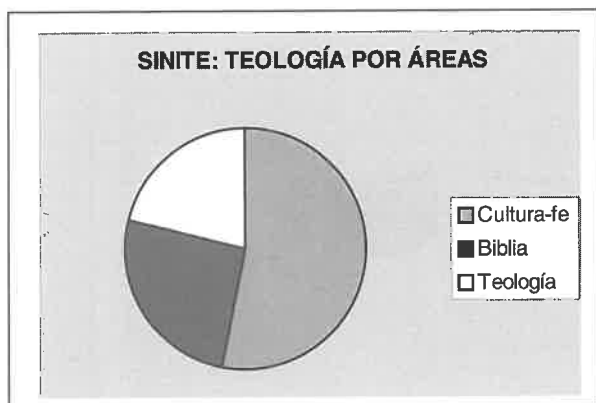
ARTÍCULOS «SINITE» DEL N.º 1 AL 130. TOTAL: 873



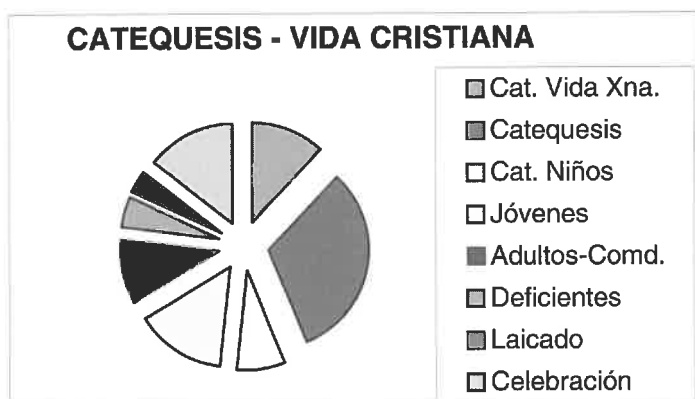
A.1) Educación: 252



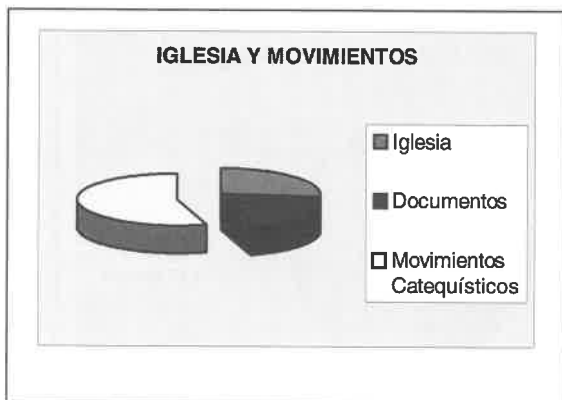
A.2) Teología: 158



A.3) Catequesis y vida cristiana: 265



A.4) Iglesia: 110



A.5) Experiencias: 88

